



## **ANTOÑITO EL CAMPANERO**

**Antoñito de Cuéllar, de chiquito, era un cielo**

**Por las calles, las cuadras y corrales**

**Siempre iba tocando un cencerro  
A veces, una pequeña campana.  
Si se oían campanadas a lo lejos  
Él sabía dónde las tocaban.  
Soñaba con llegar a mozalbete  
Y poder echar a vuelo las campanas  
Como, ahora, ya mayorcito, hacía:  
Al Toque del Ángelus  
Al amanecer, al medio día  
Y a la hora de comer  
Cual pájaro de Amor  
Todo él se echaba a perder.  
A son de campana teñida  
Desde el Campanario veía  
A los importantes del pueblo reunidos  
En el pórtico de la iglesia  
Para contarse mentiras.  
A “toque de Yelo” repetido  
Espantaba a las nubes cargadas de frío.  
A “toque de Arrebato”  
Avisaba a todo el pueblo  
Que vinieran al momento  
Con cubos de agua o mangueras  
Para apagar un incendio.  
A “toque de Clamor”, de campana herida  
Lloraba por los muertos del día,  
A toque festivo de campana, se alegraba**

**Tocando para avisar a los fieles  
Que era hora de venir a Misa  
U otros oficios de Rosario.  
Él se regocijaba con el señor cura  
Don Paulino Obispo de Vallelado  
Cuando éste, más que animoso, le decía:  
-Cual es la campana, Antoñito  
Tal es la badajada  
Sintiendo en el culo su miembro viril  
Y él le contestaba:  
-Pero, padre, campana cascada nunca sana.  
Las campanadas que daba el badajo  
En la campana, y su sonido  
Mucho le excitaban a Antoñito.  
Con escándalo y novedad ruidosa  
Los feligreses le vieron muchas veces  
Campaneársela él solo  
Llegando a ver en el campanario  
Sobre todo las meapilas y beatas  
Un miembro, cual badajo  
Tocando la dominguera campana.  
¡Con qué contoneo campaneaba!  
Entre repetidos toques con la campana  
Un día, Antoñito se fundió en ella  
Suplicando al Dios inmenso  
Que, por su gracia divina  
Le convirtiera en campana**

**Aunque fuera con su campanera figura.  
Así lo obró su Dios inmenso  
Que refieren el milagro  
Todas las lenguas del pueblo  
A partir de la edad de ocho años:  
“Desde niño, Antoñito de Cuéllar fue nacido  
Para estimado campanero  
Y, después, de mayorcito  
El Dios caritativo campaniforme le hizo  
Con un peniforme badajo  
Afectado y retumbante  
Que toca la campana por oficio  
Para convocar a los hermanos.  
Si llegan al pueblo forasteros y vecinos  
Y preguntan: ¿Dónde está Antoñito?  
Cualquiera del lugar responde:  
-Antoñito está en campana.  
La campana tiene una señal grabada  
Que dice: “Esta campana  
Es Antoñito de Cuéllar, bonito  
Con un badajo de órdago  
Quien no lo crea, que venga y le bese  
O le coja entre los brazos”.**

**-Daniel de Culla**

.

